Declaración de la representante de los Estados Unidos de América

Sr. Presidente del FIDA,
Sr. Presidente del Consejo,
Gobernadores,
Distinguidos invitados:

El Gobierno de los Estados Unidos acoge con satisfacción el impacto favorable del FIDA en el ámbito de la seguridad alimentaria. La inseguridad alimentaria es una realidad para demasiadas familias, comunidades y países, incluidas, irónicamente, las personas que se encargan de trabajar la tierra. Los retos mundiales, como la pandemia de COVID-19 y el cambio climático, están agudizando una tendencia iniciada mucho antes de la pandemia, a saber, el aumento del hambre mundial.

Por consiguiente, la labor del FIDA resulta tan importante como urgente. Felicitamos al Presidente Houngbo por su firme liderazgo, y agradecemos profundamente los esfuerzos desplegados por la Dirección y el personal del FIDA para cumplir con el mandato de esta importante institución. Asimismo, agradecemos las valiosas contribuciones de la Oficina de Evaluación Independiente, que se esfuerza continuamente por promover el aprendizaje institucional y mejorar la programación en el FIDA.

El Gobierno de los Estados Unidos sigue decidido a garantizar la seguridad alimentaria, pues supone un aspecto fundamental para el alivio de la pobreza. En su calidad de miembro fundador y destacado contribuyente histórico, los Estados Unidos mantienen una sólida relación con el FIDA y reconocen que este cuenta con un mandato singular para ayudar a las economías rurales y de ingreso bajo a ser inclusivas, productivas, resilientes y sostenibles. La promulgación de la Ley de Seguridad Alimentaria Mundial de 2016 y la Ley de Reautorización conexa de 2017, así como de la Estrategia de Seguridad Alimentaria Mundial para 2022-2026, pone de manifiesto el continuo compromiso del Gobierno estadounidense con la lucha contra el hambre, la malnutrición y la pobreza en todo el mundo.

El Gobierno de los Estados Unidos se complace en haber prometido una contribución de USD 129 millones a la exitosa y ambiciosa Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12). Tenemos grandes expectativas en lo que concierne a los compromisos políticos del ciclo de reposición, igualmente importantes, y aguardamos con interés la mejora de los resultados alcanzados por el FIDA en materia de nutrición, adaptación al cambio climático y crecimiento económico impulsado por el sector agrícola. En 2022, el FIDA deberá esforzarse por afianzar sus asociaciones con el sector privado, mantener su enfoque en los países más pobres y cumplir sus ambiciosos objetivos climáticos a nivel de toda su cartera. El Fondo está a la cabeza en la ejecución de programas que ayudan a los pequeños productores en sus iniciativas de adaptación al cambio climático. Apoyamos enérgicamente la labor del FIDA en el ámbito de la resiliencia al cambio climático, y aguardamos con interés recibir más información sobre los planes del Fondo para armonizar sus operaciones con los objetivos del Acuerdo de París.

Asimismo, alentamos al FIDA a que siga trabajando con otros agentes en la coordinación de la estructura financiera de la seguridad alimentaria internacional, en particular con otras instituciones financieras internacionales, fondos multilaterales como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y el Fondo Verde para el Clima, y los demás organismos con sede en Roma, para demostrar su ventaja comparativa e intensificar su impacto sobre el terreno.

Los Estados Unidos desean trabajar con la Dirección del FIDA, las partes interesadas y otros miembros para reforzar la institución durante el próximo año con el fin de que pueda seguir cumpliendo su misión principal de reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria mediante la transformación rural inclusiva y sostenible en los países más pobres del mundo.